

cuadernos2

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



- Corporativismo e intercambio político
- Huelgas y conflictos en el sindicato de Euzkadi
- La agenda televisiva en México y Guadalajara

- El Discurso Reagan sobre Centroamérica
- La Cruzada de la Nueva República en Brasil
- RESEÑAS



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Lic. Enrique Alfaro Anguiano
Rector

Lic. José Manuel Correa Ceseña
Secretario General

Lic. Raúl Padilla López
*Director del Departamento de
Investigación Científica y
Superación Académica*

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Dr. Manuel Rodríguez Lapuente
Director

Lic. César López Cuadras
*Coordinador del Centro de Investigación
en Ciencias Sociales (CICS)*

CUADERNOS: REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES
Publicación cuatrimestral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, con el apoyo de la Coordinación de Investigación Científica del Departamento de Investigación Científica y Superación Académica. Toda correspondencia dirigirla a REVISTA CUADERNOS, Apdo. Postal 2-393, Guadalajara, Jal., México. Se aceptan canjes con publicaciones afines. Precio por ejemplar \$ 500.00.

Las opiniones expuestas en los artículos no reflejan necesariamente la posición de los editores.

cuadernos 2

DIRECTOR: Jaime Sánchez Susarrey • CONSEJO EDITORIAL: Jorge Alonso • Ricardo Avila Palafox • Marco Antonio Cortés Guardado • Guillermo de la Peña Topete • Misael Gradilla Damy • César López Cuadras • Ignacio Medina Núñez • Cristina Padilla Dieste • DISTRIBUCION: Héctor Raúl Solís Gadea.

Indice

1

JAIME SÁNCHEZ SUSARREY
Corporativismo e intercambio político

14

IGNACIO MEDINA NÚÑEZ
*Huelgas y conflictos en el
sindicato de Euzkadi*

33

ENRIQUE E. SÁNCHEZ RUIZ
La agenda televisiva en México y Guadalajara

43

RUBÉN AGUILAR VALENZUELA
El Discurso Reagan sobre Centroamérica

64

ASTRID MARTÍNEZ ORTIZ
La Cruzada de la Nueva República en Brasil

RESEÑAS

69

Sobre Jorge Alonso:
Clases sociales y élites dirigentes en México
(Misael Gradilla Damy)

74

Sobre Horacio Cerutti:
*En torno a la metodología de la Historia
de las Ideas en América Latina*
(Gabino Cárdenas Olivares)

77

Sobre Alexis de Tocqueville en 1848:
la otra cara de la medalla
(Héctor Raúl Solís Gadea)

ISSN 0186 - 7396

La agenda televisiva en México y Guadalajara (ó las apariencias engañan)*

Enrique E. Sánchez Ruiz**

Introducción

La programación de los canales de televisión de las ciudades de México y Guadalajara es recibida potencialmente en una vasta zona del centro-oeste de la República Mexicana, aunque de manera desigual, pues algunos de los canales de la capital del país tienen cobertura nacional, mientras otros como el Once de México cubren una zona mucho más restringida. Los canales de la ciudad de Guadalajara —algunos de los cuales son repetidores de los capitalinos— alcanzan a llegar a varios estados circunvecinos, ya sea directamente o por cable. En ambos casos nos referimos tanto a la televisión privada como a la estatal. Nos proponemos presentar aquí los resultados preliminares de un análisis sobre la programación de la televisión en las dos ciudades más grandes de México, en términos del origen de los programas y del tipo de los mismos, de acuerdo a una clasificación previamente elaborada. En este sentido, lo que aquí se presenta sólo persigue socializar una cierta información empírica producida por nuestro equipo de investigación como parte de una investigación más amplia, sin ninguna otra pretensión. El análisis fue hecho en 1985 para la programación de 1984, 1983 y 1982, por lo cual en el texto que sigue no se toman en cuenta los varios cambios que han ocurrido en la televisión mexicana: por un lado, el canal 8 de Televisa es ahora Canal 9. Así mismo, en el tiempo en que se realizó el análisis todavía no existía el

Canal 7 de la capital de la República y su red de repetidoras (antes red de Televisión de la República Mexicana), ni Imevisión. De cualquier manera, no ha habido cambios estructurales substanciales, que puedan invalidar los datos arrojados por esta investigación.

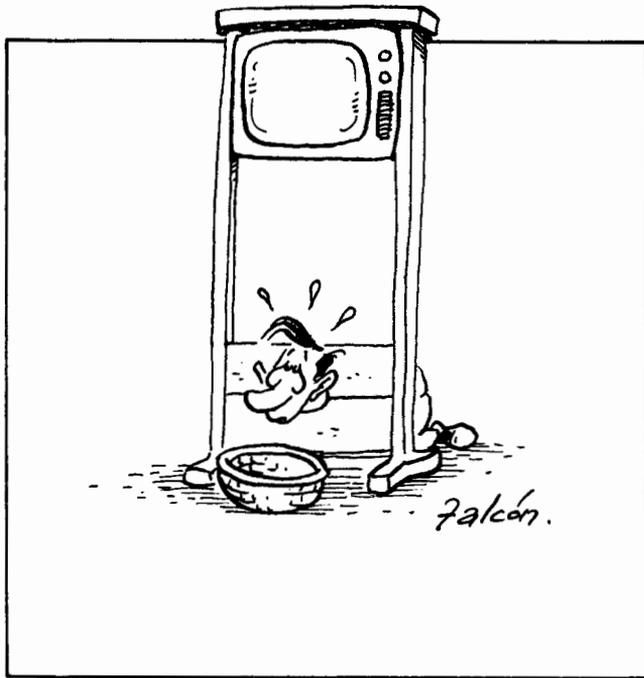
Los canales que incluimos en el análisis fueron: de la ciudad de México, 2, 4, 5 y 8 de Televisa, 11 y 13 estatales. De Guadalajara, privados, el Canal 2, repetidor del 2 de México, el 4 y el 6, locales, el Canal 9, repetidor del 5 capitalino, y estatales, el 11 de Televisión de la República Mexicana (TRM) y Canal 13, repetidor del 13 de México. Nuestra fuente principal de información, *Teleguía*, comenzó a incluir el Canal 11 de Guadalajara solamente hasta 1984, por lo cual no siempre se le considera en el análisis, sino solamente cuando hablamos de la programación para 1984. En el caso de los canales privados, habría que hacer la aclaración de que el único de aparente propiedad independiente (del Estado y de Televisa), el 6 de Guadalajara, depende sin embargo para sus ventas y programación de Televisa, a través de la empresa Televida, que agrupa a los dos canales privados locales de la capital tapatía (4 y 6). Por esta razón, sin ambigüedad alguna siempre que hablemos de televisión, programación o canales *privados* nos estamos refiriendo de hecho a la corporación Televisa.

La punta del iceberg

En análisis anteriores de este tipo se ha tomado la programación de la ciudad de México como si fuera la de todo el país (e.g., Antola y Rogers, 1982). Sin embargo, aún cuando el sistema de televisión mexicano está altamente concentrado y centralizado, hay algunas diferencias en lo que se transmite de región a región en la República Mexicana. Aquí veremos que existen algunas variaciones entre el 'menú televisivo' ofrecido a los televidentes

* Este análisis no hubiera sido posible sin la eficiente colaboración de mis asistentes, las psicólogas Teresa de Jesús Tovar Peña y Laura Elena Aragón Hope.

** Coordinador de investigación, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación, Universidad de Guadalajara.

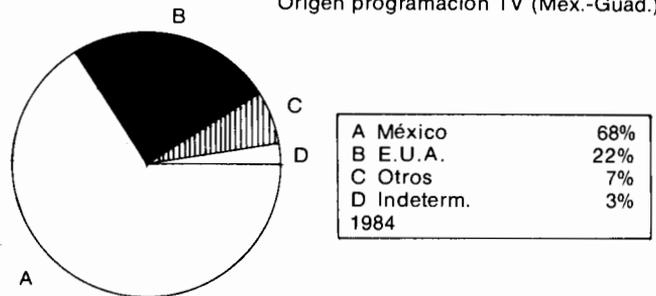


de la capital de la República y el presentado en la segunda ciudad del país. De cualquier manera, empezaremos mostrando datos sobre la programación conjunta para las dos ciudades, la que en todo caso constituye una muestra un poco más representativa de la programación que se transmite a todo el país. En la Gráfica 1 mostramos la composición de la programación total para México y Guadalajara, por origen de la misma. En la Gráfica 2, se presenta la misma programación, esta vez atendiendo al tipo de programas. En los dos casos se trata de la programación anunciada a través de *Teleguía* para una semana de agosto de 1984, seleccionada al azar, contando el tiempo total de transmisión.

Este primer acercamiento general muestra una imagen en principio positiva de la televisión mexicana, en cuanto a la programación global se refiere. Por un lado, observamos en la Gráfica 1 que durante esa semana los programas mexicanos ocuparon alrededor de dos terceras partes del tiempo total de transmisión, mientras que la programación importada ocupó un poco menos de un tercio de ese tiempo (hay una pequeña porción de la que no pudimos determinar el origen). En particular, la programación proveniente de Estados Unidos aparece ocupando sólo alrededor de una quinta parte del tiempo total. La información de esta gráfica refutaría en principio la visión apocalíptica de la invasión inexorable de programas estadounidenses a nuestro país, aunque 22% sigue siendo una proporción relativamente alta de pro-

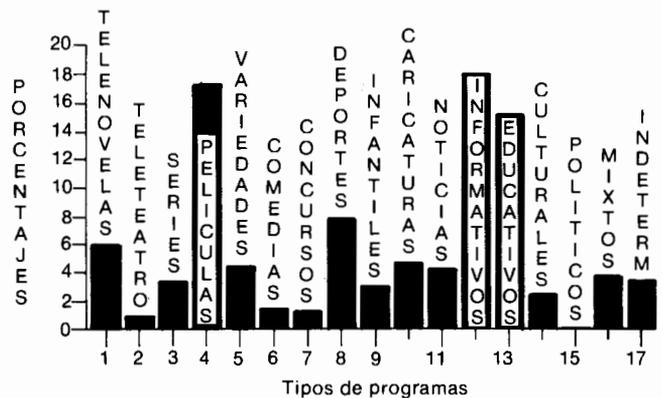
gramación norteamericana, si damos cuenta de que en los mismos Estados Unidos la proporción de programación importada total en 1983 fue de solamente 2%, del cual cerca de la mitad lo era de México (Varis, 1984: 149). Por otra parte, habría que aclarar que durante 1983 se calculó que, en promedio, un tercio de la programación total de 70 países, incluyendo países industrializados y subdesarrollados, era importada, con lo que entonces México se muestra solamente un poco 'mejor' (*ibid*: 147).

Gráfica 1
Origen programación TV (Mex.-Guad.)



Canales públicos y privados horario total.
Fuente: *Teleguía*, 18-24 agosto, 1984.

Gráfica 2
Programación TV. Cd. Méx./Guad. 1984
Canales Públicos y Privados



Por otra parte, en la Gráfica 2 vemos, por ejemplo, que la proporción de programas 'educativos' es bastante alta. La categoría de 'programas informativos', en la cual nosotros incluimos un espectro amplio como documentales, programas de entrevistas sobre temas de actualidad, mesas redondas y otros, ocupa el primer lugar en cuanto al tiempo dedicado por la televisión, con un 18.2% del total. Aun más, como podemos ver en el Cuadro 1, si sumamos los tipos de programas que se pueden considerar de entretenimiento por un lado, y por otro los que podríamos agrupar bajo 'educación/cultura/información', encontramos que esta muestra de la programación televisiva mexicana ostenta un cuarenta por ciento del tiempo dedicado a la segunda categoría. Solamente los programas culturales,² informativos y educativos, dan cuenta de 36.13% del tiempo total de programación. Es decir, de aquí se podría inferir que han pasado ya los tiempos en que las críticas a la progresiva trivialización de la televisión tenían un sustento real en la evidencia cotidiana. Sin embargo, veremos más adelante que no es éste el caso cuando se toma en cuenta solamente la programación que es más vista por el público. Por otro lado, hay que notar en la gráfica y el cuadro referidos la predominancia de películas en la programación global de la televisión, lo cual es una muestra de que el sistema mexicano de televisión es todavía deficiente para producir una programación netamente *televisiva* y depende aún, en una gran medida, de las producciones cinematográficas para llenar sus horarios.

Como podemos apreciar en los cuadros 2 y 3, durante los años recientes ha habido una disminución, pequeña pero constante, de la proporción de la programación importada por la televisión mexicana. El Cuadro 2 muestra la evolución del origen de la programación conjunta para México y Guadalajara en 1983 y 1984, sin incluir el Canal 11 de Guadalajara.³ El Cuadro 3 muestra la evolución del origen de la programación para la ciudad de México, durante tres años. En ambos casos, la columna de 'indeterminado' muestra simplemente la evolución de nuestra propia ignorancia. Ese movimiento de disminución de las importaciones, en particular de las de programas estadounidenses, se puede explicar atendiendo a dos principales

1. Definimos como 'educativos' solamente aquellos programas que transmitieran clases, o 'educación formal'.
2. Que en nuestra clasificación se refieren exclusivamente a las bellas artes.

CUADRO 1

Programación de la Televisión por Tipos de Programas
Canales de Cd. México y Guadalajara
Agosto de 1984

Tipo de Programa	No. Horas(*)	%	Rango
1. Telenovelas (+)	59.28	6.03	5
2. Teleteatro (**)	10.50	1.07	16
3. Series (**)	34.50	3.51	11
4. Películas (+)	172.44	17.55	2
5. Variedades (+)	45.18	4.60	7
6. Comedias (+)	15.97	1.62	14
7. Concursos (+)	14.51	1.48	15
8. Deportes (+)	77.75	7.91	4
9. Infantiles (+)	31.01	3.15	12
10. Caricaturas (+)	47.15	4.80	6
11. Noticias (*)	43.73	4.45	8
12. Informativos (**)	178.54	18.17	1
13. Educativos (**)	150.75	15.34	3
14. Culturales (**)	25.75	2.62	13
15. Políticos (**)	2.00	0.20	17
16. Mixtos (+) (++)	38.50	3.92	9
17. Indeterminados	35.17	3.58	10

Total = 982.73 Hrs. 100.00%

Fuente: *Teleguía*, 18 a 24 de Agosto de 1984

* El conteo de las horas se presenta en decimales

+ Programas de entretenimiento: 536.29 Hs. (54.5%)

** Programas de educación/cultura/información: 411.27 Hs. (41.8%)

++ Los programas mixtos presentan elementos informativos, noticiosos y variedades. Dado que había que tomar una decisión, se clasificaron como de entretenimiento.

CUADRO 2

Cambios en la Programación Televisiva (1983-1984)
Canales de México y Guadalajara (Sin TRM)
(Porcentajes: Cambio Porcentual Entre Parentesis)

Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	66.3 (9.8)	23.2 (-14.4)	7.1 (54.3)	3.3 (-58.2)
1983	60.4	27.1	4.6	7.9

Fuente: *Teleguía*

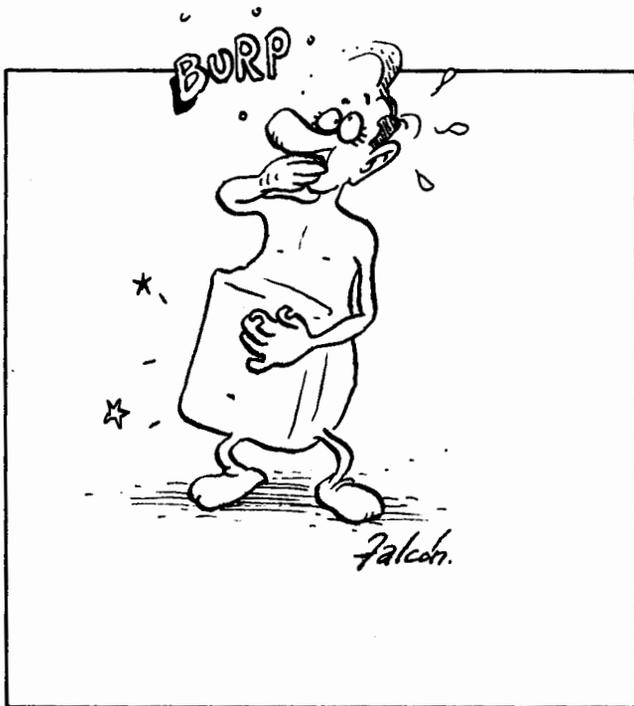
CUADRO 3

Cambios en la Programación, Cd. de México
1982, 1983, 1984
(Porcentajes: Cambio Porcentual Entre Paréntesis)

Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	70.8 (17.8)	18.8 (-25.1)	8.0 (150)	2.4 (-68.4)
1983	60.1 (0.7)	25.1 (-13.4)	3.2 (-30.4)	7.6 (13.4)
1982	59.7	29.0	4.6	6.7

Fuente: *Teleguía*

3. De TRM, que en nuestra fuente no estaba incluido para 1983. De cualquier manera, la variación de los resultados no es muy grande al excluir el Canal 11 en 1984.



factores, entre otros. En primer lugar, la crisis de 1982 trajo consigo una enorme escasez de divisas, y por consiguiente la disminución de importaciones mexicanas en todos los órdenes. Aun cuando, como en el caso de Televisa, se tenga una importante fuente propia de divisas, a través de la *Spanish International Network*, Univisión y las exportaciones de programas,⁴ no parecería financieramente sabio el continuar gastándolas en importaciones que se pueden substituir con programas producidos internamente. En segundo lugar, la televisión mexicana, privada y pública, ha ido adquiriendo una cada vez mayor capacidad de producción. Esto es muy notorio en el caso de Televisión de la República Mexicana (TRM, ahora Canal 7), que hasta 1979 había ido incrementando la proporción de su programación que era tomada directamente de la televisión privada (Sánchez Ruiz, 1983: 299, Cuadro 5-8), pero que a partir de 1980 revirtió la tendencia y hoy en día prácticamente nada de su programación tiene origen —o intermediación, como era el caso de las series importadas— en Televisa. En el caso de esta última corporación, su capacidad ampliada de producción se refleja en incrementos en sus exportaciones de telenovelas y otros programas de entretenimiento.

4. Recordemos que este consorcio comunicacional es, de hecho, una empresa transnacional en si misma, con relaciones importantes con el capital transnacional que hegemoniza Estados Unidos.

Sin embargo, hay que notar que en ambos cuadros (2 y 3) se observa una tasa de incremento de la programación nacional menor que la tasa de disminución de la programación norteamericana y que la tasa de disminución de la programación importada total es de sólo -4.4% (de 31.7% a 30.3%, para México y Guadalajara, 1983-1984), lo que significa también un muy pequeño movimiento hacia la 'diversificación de la dependencia': parte de las importaciones de Estados Unidos se han ido substituyendo con programas de otros países, aunque como podemos ver sigue siendo muy pequeño el porcentaje de la programación que proviene del resto del mundo.

CUADRO 4
Cambios en la Programación, Guadalajara
1983, 1984
(Porcentajes; Cambio Porcentual Entre Paréntesis)

Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	63.2 (13.5)	28.3 (-14.0)	5.1 (-17.7)	3.4 (-33.3)
1983	55.7	32.9	6.2	5.1

Fuente: *Teleguía*

La programación en México y en Cuautitlán

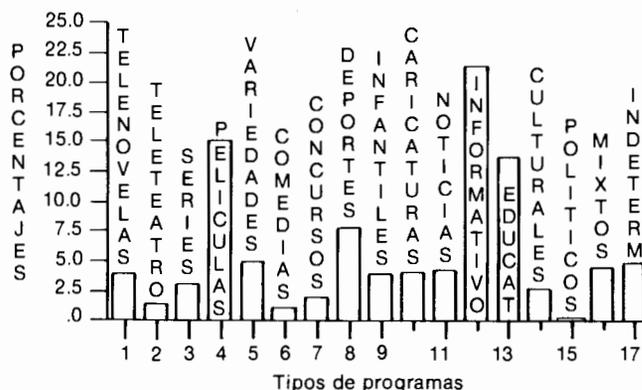
Pero comencemos a ver algunas diferencias entre la programación de la ciudad de México y la de Guadalajara. Si comparamos el Cuadro 4 con el Cuadro 3, veremos que en la televisión tapatía (que aquí incluye lo que se retransmite de los canales 2, 5 y 13 de la ciudad de México) hay una mayor proporción de programas importados: 39.1% en 1983 y 33.4% en 1984, contra 28.3% y 26.8% respectivamente para la capital del país. En particular los programas estadounidenses ocupan en los dos años alrededor de un tercio del tiempo de programación total en la ciudad de Guadalajara. A pesar de que se presenta una disminución de un año al siguiente, ésta es menos acentuada que la que se observa para la televisión capitalina (ver el cambio porcentual en los cuadros), donde de una cuarta parte del tiempo total pasa a ocupar menos de una quinta parte. Una hipótesis que proponemos para explicar esta diferencia, especialmente en relación con la televisión privada, es que el consorcio Televisa mantiene un cierto mayor equilibrio de su programación en el 'centro', donde se encuentran los núcleos de decisión ante los cuales necesita legitimarse constantemente (cfr. Sánchez Ruiz, 1981, 1983). Con respecto a los tipos de programas, para el tiempo total, podemos notar en las gráficas 3 y 4 que no parece haber una diferencia substancial en su distribución, salvo en el caso de telenove-

las y caricaturas, que reciben una proporción un poco mayor del tiempo en la televisión tapatía. Las telenovelas ocupan el décimo primer lugar en términos del tiempo que la TV capitalina les dedica (3.9% del total), mientras que en Guadalajara ocupan un cuarto lugar (8.2%). Las caricaturas ocupan en México el noveno lugar (4.15%) y en Guadalajara el sexto (7.3%). Las películas son para las dos ciudades un componente principal de la programación total, al lado de los programas informativos, que en ambos casos se sitúan en el primer lugar.

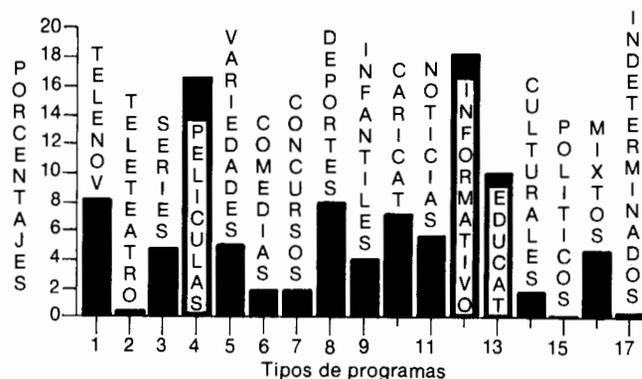
El iceberg al revés

Hemos hecho énfasis en que el análisis previo se refería a la programación *total*. Pero debemos tener en cuenta que la atención de la audiencia de la televisión no se encuentra repartida homogéneamente, sino que varía en función de muchos factores, entre otros el mismo tiempo que las personas tienen para dedicarlo a ver televisión. Antola y Rogers (1982) han propuesto que, para tener una idea mejor y más clara del 'tiempo-audiencia' de la programación de la televisión, habría que ponderar el conteo del tiempo dedicado a cada programa con sus respectivos puntos de *rating*, obtenidos de la investigación mercadotécnica del público. Nosotros estamos totalmente de acuerdo, pues no es lo mismo un programa que puede durar dos o más horas, pero transmitido en la madrugada y visto por una porción pequeña de la teleaudiencia, que uno de una hora pero observado por una gran cantidad de personas, en un horario más accesible. De la misma manera, no sería adecuado contabilizar el tiempo de dos programas transmitidos simultáneamente, de los cuales uno estuviera captando la atención de la mayor parte de la audiencia, otorgándoles igual peso. Se podría complejizar aun más el análisis, incluyendo diferencias cualitativas y cuantitativas entre *segmentos* del público, pero no podemos aquí llegar a tal grado de sofisticación. Dado que no tenemos acceso a datos sobre los *ratings*, decidimos acercarnos un poco al 'tiempo-audiencia' mediante el análisis de la programación para el horario llamado 'triple A' ('AAA'), definido por los publicistas y ejecutivos de los medios como aquel de las 19.30 a 24.00 horas (aunque por ejemplo en *Teleguía*, se señala como 'horario estelar' de las 19.30 a las 22.30 horas). Se le llama 'horario AAA' porque es cuando la televisión capta la mayor cantidad de audiencia durante un día. El único dato con que contamos para relativizar un poco más la lectura del análisis que sigue es el de

Gráfica 3
Programación TV, Cd. de México
Canales Privados y Públicos



Gráfica 4
Programación TV, Guadalajara
Canales Públicos y Privados



que los canales estatales tienen usualmente los *ratings* más bajos (cfr. Menasse *et al*, 1976; de Noriega y Leach, 1979). Por ejemplo, en una reciente encuesta que realizamos entre niños del área metropolitana de Guadalajara, los canales estatales 11 (de TRM) y 13 aparecieron como los menos favorecidos por la atención y preferencia de nuestros encuestados (Sánchez Ruiz, 1985: 39). Con esta precisión en cuenta, regresemos al análisis.

CUADRO 5
Cambios en la Programación, Horario 'AAA'
Canales de México y Guadalajara 1983, 1974
(Porcentajes; Cambio Porcentual Entre Paréntesis)

Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	53.4 (1.5)	39.0 (-9.3)	5.9 (268.7)	1.6 (-38.5)
1983	52.6	43.2	1.6	2.6

Fuente: *Teleguía*.

El Cuadro 5 nos muestra que, en el horario 'AAA', la composición de la programación conjunta de Guadalajara y México en términos del origen de los programas, cambia con respecto a la programación total. Tanto en 1983 como en 1984, cerca de 45% del tiempo de programación consistió en programas importados. De éstos, como podría esperarse, la mayoría son norteamericanos: 39% en 1984, 43.2% en 1983. Se nota un incremento considerable de programas de otros países, porción que sin embargo continúa siendo pequeña (6% en 1984). Si cuando analizamos la programación total, la porción estadounidense constituía solamente una quinta parte del total, ahora vemos que en el horario de mayor auditorio la proporción de ésta casi se duplica, para llegar a dos quintas partes. Estos cambios en las proporciones nos muestran que la programación importada, en particular la norteamericana, es todavía un componente muy importante de la dieta televisiva del mexicano, a pesar de las apariencias. Recordemos nuevamente que Estados Unidos importa solamente un dos por ciento de su programación televisiva, alrededor de la mitad de nuestro país.

CUADRO 6
Cambios en la Programación, Cd. de México
Horario 'AAA' 1982, 1983, 1984
(Porcentajes; Cambio Porcentual Entre Paréntesis)

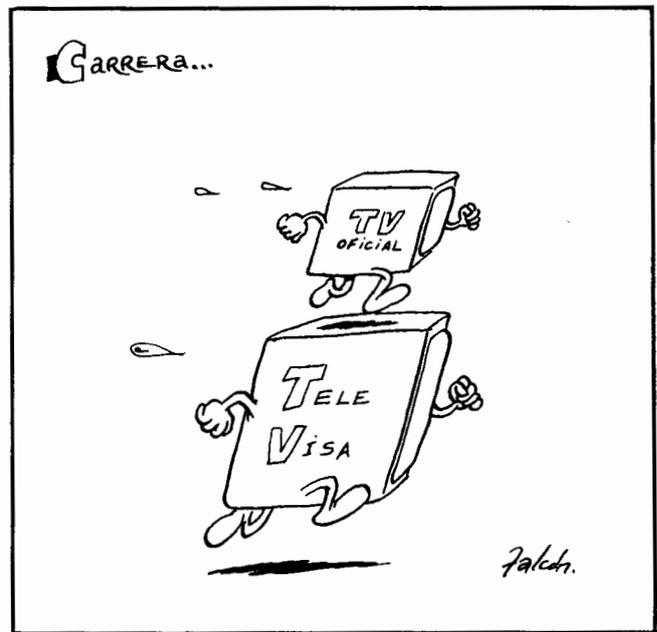
Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	54.2 (0.9)	35.7 (-12.3)	7.9 (276.2)	2.1 (-38.2)
1983	53.7 (-5.3)	40.7 (3.8)	2.1 (75.0)	3.4 (25.9)
1982	56.7	39.2	1.2	2.7

Fuente: *Teleguía*.

CUADRO 7
Cambios en la Programación, Guadalajara
Horario 'AAA' 1983, 1984
Porcentajes; Cambio Porcentual Entre Paréntesis)

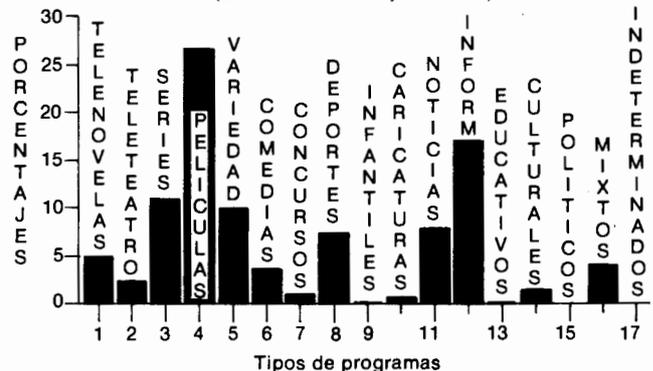
Año	México	E. U.	Otros	Indeterm.
1984	52.9 (3.5)	44.2 (-3.3)	0.9 (-85.9)	1.9 (-24)
1983	51.1	45.7	6.4	2.5

Fuente: *Teleguía*.



Si separamos por ciudades, corroboramos que en la ciudad de México tiende a haber un cierto mayor equilibrio entre los componentes de la programación, aunque mucho menor que en el caso del tiempo total. Los cuadros 6 y 7 presentan la evolución de la programación para las dos urbes, en el horario 'AAA'. En la capital del país parece haber un movimiento más claro de diversificación de las importaciones, mientras que en la ciudad de Guadalajara se presenta una disminución de las importaciones totales, aunque en dirección del predominio de la programación norteamericana. Como veremos adelante, es en la televisión privada donde se localiza la principal fuente del predominio estadounidense en las 'importaciones tapatías'.

Gráfica 5
Progr. Horario 'AAA' Mex./Guad. 1984
(Canales Públicos y Privados)

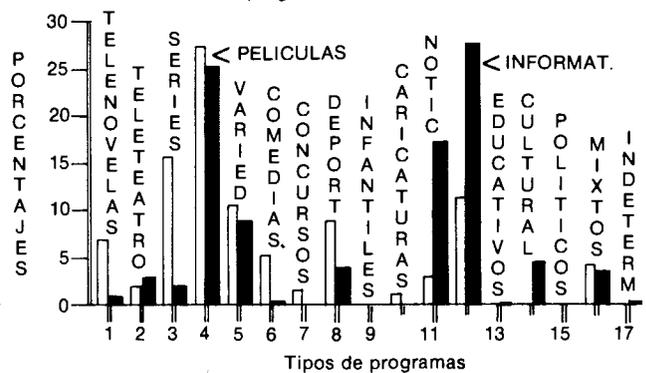


Con respecto a la distribución de los tipos de programas para el horario 'AAA', podemos corroborar en la Gráfica 5 que hay ciertos cambios importantes: Primeramente, como podría esperarse, la programación educativa se reduce a prácticamente nada (0.09 del total).⁵ Los programas infantiles y las caricaturas también virtualmente desaparecen, así como los programas políticos.⁶ Los programas culturales disminuyen también, aunque no tanto como todos los anteriores, dejando una predominancia grande de programas de entretenimiento, particularmente de entretenimiento para adultos. No se puede pedir peras al olmo, y menos en el caso de la televisión comercial, pero es obvio que la programación de 'mayor contenido' pasa principalmente a las horas de menor auditorio, pues es el entretenimiento el que atrae más compradores potenciales de los anunciantes nacionales y transnacionales.⁷ Una aparente excepción son los programas informativos, en los que, recordemos, nosotros englobamos una gama de programas que transmiten información general, excluyendo noticias, las cuales clasificamos aparte. Sin embargo, examinando la Gráfica 6, podemos ver que el peso de este tipo de programas proviene de la televisión pública, donde ocupa un poco más de una cuarta parte del tiempo de programación. Se puede explicar este hecho, junto con la mayor proporción de noticias en la tv pública, por las funciones políticas que cumple la televisión del Estado. También podemos ver que en la televisión estatal hay una proporción mínima de programas culturales y educativos en las horas de mayor auditorio

En las dos gráficas referidas, por otra parte, se observa que las películas ocupan una proporción muy alta en este horario, 25.4% del tiempo en los canales públicos y un poco más en los privados (27%). Por cierto, del total de horas dedicadas a transmitir filmes durante nuestra semana de muestra para 1984, conjuntando los canales públicos y privados, el 62.8% del tiempo fue dedicado a películas estadounidenses, 21.6% a producciones mexicanas y 12.8% de otras nacionalidades. Nos sorprendió descubrir que en la televisión pública se haya transmitido una proporción menor de filmes nacionales (14.9%) que en la privada (24.7%),

5. En la escala de la gráfica y por redondeo de las cifras, en la misma literalmente desaparece la barra.
6. Nosotros definimos como 'políticos' sólo aquellos programas que la Ley asigna a los partidos políticos a partir de la Reforma Política de José López Portillo.
7. Recordemos que también el Canal 13 estatal es una red comercial de televisión.

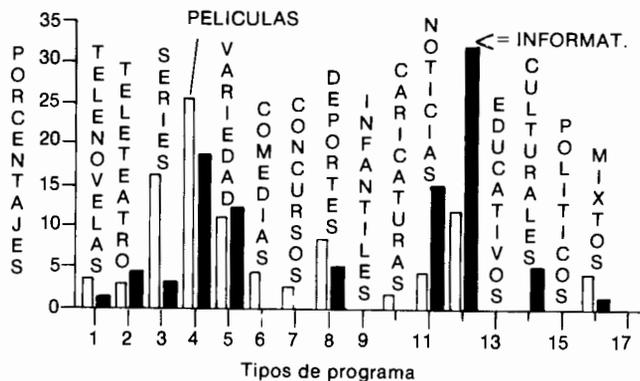
Gráfica 6
Programación horario 'AAA', 1984
(Negras = Canales Estatales)



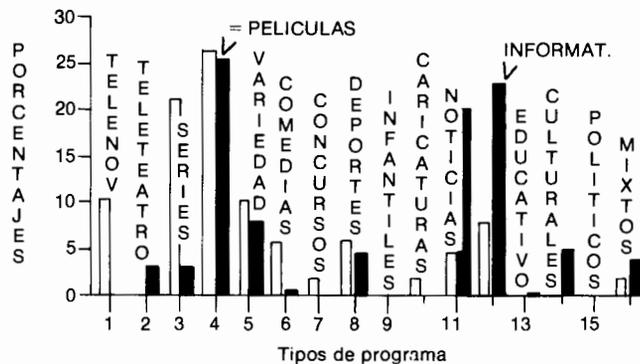
en la que sin embargo fue mayor el porcentaje de películas norteamericanas (66.3%, por 55.3% en los canales estatales). De otras nacionalidades, la proporción fue mayor en la tv pública (21.3%, por 8.9% en la privada). Esto nos indica que en los canales oficiales hay una mayor diversificación de las fuentes de películas. Cabe reiterar el comentario de que la televisión mexicana es aún insuficiente para transmitir una programación estrictamente *televisiva*, por lo cual recurre a las producciones cinematográficas, las cuales en su inmensa mayoría son viejas, retiradas ya de los circuitos de las salas de cine. Una gran diferencia entre la programación de los canales privados y la de los públicos está en las telenovelas y las series, de las cuales los últimos transmiten una proporción pequeña, pero que para la televisión privada constituyen una porción importante durante el tiempo 'AAA' (las telenovelas ocupan el sexto lugar en términos del tiempo dedicado a ellas, las series el segundo). En términos generales, es clara la tendencia en la televisión oficial hacia la programación de corte informativo y noticioso y la de la privada hacia el entretenimiento.

Ahora hagamos algunas observaciones comparando los tipos de programas transmitidos en 1984 en México y Guadalajara, en los canales públicos y privados, durante el horario 'AAA' (ver gráficas 7 y 8). De hecho, inmediatamente resalta que no existen diferencias grandes entre la televisión privada de una y otra ciudad, así como en la televisión pública. El patrón general encontrado antes

Gráfica 7
Programac. Cd. México, 1984 'AAA'
(Negras = Canales Estatales)



Gráfica 8
Programac. Guadalajara 'AAA' 1984
(Negras = Canales Estatales)



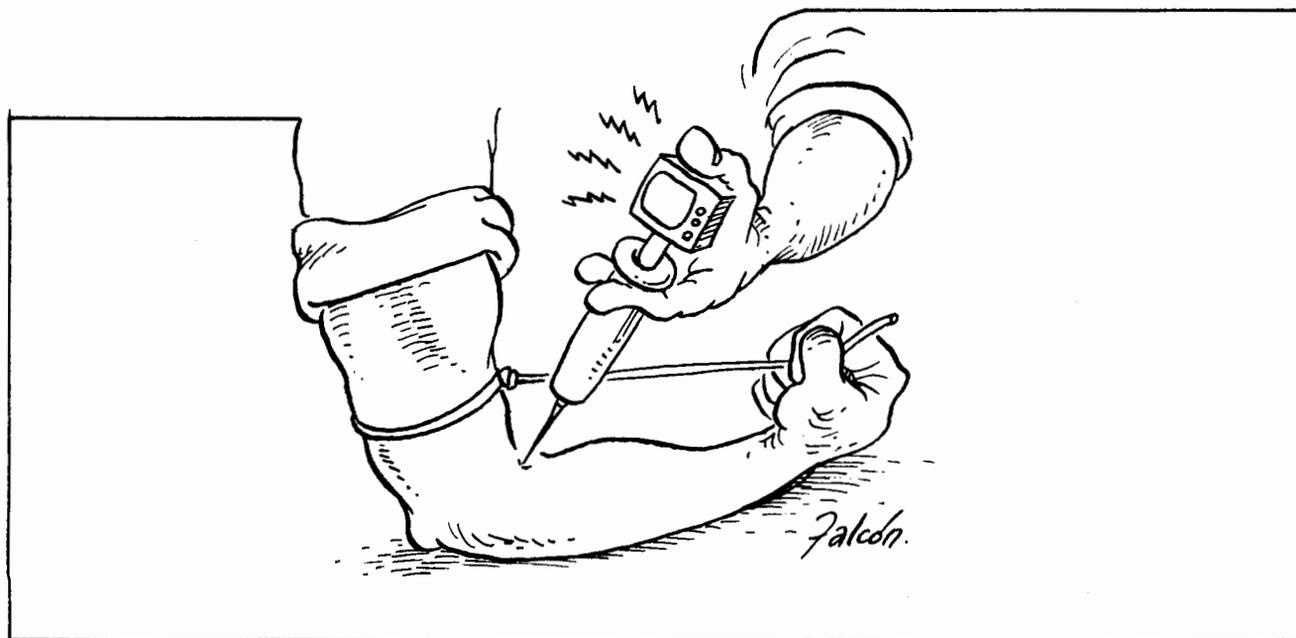
de la predominancia de entretenimiento en los canales privados y de 'información' en los públicos se hace evidente de inmediato. Sin embargo, se puede ver también una especie de acentuación de ese patrón en el caso de la programación de la ciudad de Guadalajara. En la Gráfica 8 puede observarse que en la televisión privada tapatía hay una mayor proporción de telenovelas y de series que en la tv capitalina, y una proporción muy similar de películas: entre los tres tipos de programas lle-

nan 61.1% del tiempo total en Guadalajara, mientras que en México ocupan solo el 46.3%. Solamente las películas y las series, juntas, dan cuenta de 48% del menú televisivo privado de la capital jalisciense, por 41.6% en la ciudad de México. Las series son en su totalidad estadounidenses en las dos ciudades; de las películas transmitidas por los canales privados en Guadalajara, 78.1% son norteamericanas, por 61% de su contraparte capitalina. Estos datos confirman un tanto la hipótesis de que Televisa mantiene un mayor equilibrio relativo de su programación en la Ciudad de México, aspecto que no recibe tanta atención en la 'periferia'. Con respecto al resto de la programación, no hay diferencias tan marcadas como las señaladas, con la excepción de teleteatro,⁸ transmitido en la metrópoli mexicana por el Canal 8 (ahora 9) de Televisa y que en Guadalajara brilla por su ausencia durante el horario 'AAA'.

Con respecto a la televisión del Estado también hay algunas diferencias marcadas en este horario 'AAA'. Se puede notar en la Gráfica 7 que, por mucho, los programas informativos son los que más tiempo ocupan en la televisión pública capitalina, seguidos por las películas y las noticias. En Guadalajara, como se aprecia en la gráfica 8, son las películas el tipo de programa que más ocurre en la agenda televisiva oficial (25.4% del tiempo), seguidas muy de cerca por los informativos y las noticias. Obviamente, dado que en ambas ciudades se capta el Canal 13, la diferencia la explica su respectivo Canal 11, que en el caso de Guadalajara es el de TRM (ahora repetidor del Canal 7). De las películas transmitidas, 61.3% son estadounidenses en Guadalajara, mientras que en México lo son solamente 45.8%. En las dos ciudades, alrededor de 12% de las películas son mexicanas, dándose la principal diferencia en las provenientes de otros países.⁹ Vemos entonces que, a pesar de su creciente capacidad de producción, la televisión estatal, y en particular Televisión de la República Mexicana, se ve obligada aun más que la televisión privada a llenar el tiempo con producciones de otro medio de comunicación. Por lo demás, vemos en las dos gráficas que, a excepción de los noticieros que cubren una proporción mayor de tiempo en Guadalajara, el resto de la programación de la televisión pública es muy similar en las dos urbes.

8. Obras de Teatro adaptadas a la televisión.

9. Hay que aclarar que, sin embargo, aquí estamos partiendo de números absolutos muy pequeños: 2 horas de "otros" en ambos casos.



A manera de conclusión

Los concesionarios de los medios electrónicos manejan continuamente la idea de que ellos no 'imponen' nada a su auditorio, sino que meramente le ofrecen un menú con alternativas, de las cuales éste puede 'democráticamente' escoger. Otra idea a que constantemente recurren los concesionarios y sus apologistas es la de que aquellos 'dan al público lo que pide'. Este análisis no ha pretendido refutar categóricamente tal tipo de aseveraciones, pero hay elementos aquí que contribuyen claramente a ponerlas en cuestión. Es claro que, por un lado, las posibilidades en la composición del menú televisivo son finitas, y son aún más restringidas en la programación real de la televisión mexicana, cerrándose el campo de posibilidades todavía más en las horas de mayor auditorio: para la televisión comercial, por el lado del entretenimiento, dadas sus necesidades mercantiles, y por el lado de la 'información' para la televisión pública, dadas sus funciones políticas. Habrá que tener en cuenta, por otra parte, que la televisión privada cumple también funciones propiamente políticas, para la clase dominante y para el mismo Estado mexicano, como importante aparato hegemónico que es (Sánchez Ruiz, 1981; 1983), y que tiene sus propias necesidades de legitimación que, por ejemplo, satisfacen de alguna manera sus emisiones 'culturales', educativas e informativas. Asimismo, la televisión estatal es, en nuestro país, televisión comercial, por lo que los sesgos hacia uno u otro

tipo de programas deben contemplarse como meras tendencias.

Otro argumento, que consideramos ingenuo, parte de una concepción simplista de 'dependencia', hablando de 'imperialismo televisivo' en función *solamente* del flujo de programas de un país a otro. Con la disminución continua en la importación de programas observada en la primera parte de este artículo, complementada con el señalamiento del aumento de exportaciones de programas mexicanos hacia Estados Unidos, algunos autores estadounidenses hablan ya de un 'imperialismo revertido' (Montgomery, 1980; Gutiérrez y Reyna S., 1981; Antola y Rogers, 1984). No es este el lugar para realizar el análisis de las relaciones entre la televisión mexicana (particularmente Televisa), el capital transnacional y el proceso de internacionalización de la economía mexicana, que hemos hecho en otro lado (Sánchez Ruiz, 1983); pero hay que apuntar que, en el simple plano superficial de la importación de programas, no es claro, según los datos que hemos presentado aquí, que haya un movimiento *definitivo* hacia una mayor 'independencia' del exterior, especialmente con respecto a Estados Unidos, aun dando cuenta de la evidente disminución de importaciones mexicanas, que hemos visto no lo es tanto en el horario de mayor auditorio. Los conceptos 'dependencia' e "imperialismo", y la realidad histórica a que se refieren, no se pueden fragmentar tan simplistamente para entonces hablar, por ejemplo, de 'imperialismo tomatero' cuando un país exporta más

tomates de los que importa. La situación de subordinación con respecto al exterior en la que se encuentra México en los planos económico-financiero, político e ideológico-cultural no parece haber sido afectada con la ampliación del mercado internacional de Televisa, o por su expansión dentro de los Estados Unidos a través de Univisión y la *Spanish International Network*. Por otro lado, hecha la salvedad anterior, consideramos que es importante el dar cuenta de que *si existe* en la televisión mexicana un movimiento pequeño pero continuo de reducción de las importaciones de programas, y de una también pequeña pero continua diversificación de las fuentes de tales importaciones. Es importante este conocimiento, en particular para aquellos analistas que esperan con ansiedad que Televisa importe más y más programas, pues podría pasar en análisis de este tipo lo que sucedió con la concepción más simplista de la 'dependencia' o del 'desarrollo del subdesarrollo', que esperaban un empobrecimiento continuo e inexorable, casi automático, de los países dependientes o subdesarrollados, y se vió en problemas para explicar el crecimiento sostenido de economías como la mexicana misma durante las últimas dos décadas (lo que no niega que el desarrollo haya sido desigual, contradictorio y dependiente). En este sentido, se refuerza la tesis de que, si se ha de hablar de dependencia o de imperialismo, ha de hacerse desde un marco más totalizante y complejo y partiendo del análisis concreto del devenir histórico. La 'dependencia cultural' mexicana no tiene que 'medirse' en términos del número absoluto o de la proporción de programas que se compran a Estados Unidos, ni el proceso a partir del aumento o disminución de los mismos, sino de este tipo de datos complementados por información histórica y estructural más amplia, como la articulación de aparatos hegemónicos tan poderosos como Televisa con el Estado mexicano y con el capital nacional y transnacional, y de análisis más concretos del 'menú' mismo, entre otras cosas. En este sentido, no negamos la utilidad o la validez de la información que hemos presentado aquí, sino simplemente la ponemos en perspectiva y damos cuenta de que hay mucho por investigar, de que no se ha dicho todavía la 'última palabra' y de que no hay tendencias automáticas en el devenir histórico.

Un último comentario se refiere a la necesidad de continuar realizando investigaciones de esta clase y otras complementarias, comparando las diversas regiones de México, pues el país no es ni solamente la capital, ni solamente 'México y



Cuautitlan'. El conocimiento y posible cambio de lo concreto y múltiple solamente se logrará dando cuenta, mediante la investigación, de esa misma concreción y multiplicidad.

REFERENCIAS

- ANTOLA, L. y E.M. ROGERS (1982): *Televisión Flows in Latin America*, ponencia presentada en el seminario sobre Flujo de Mensajes, Flujo de Medios en las Américas, Universidad Stanford, Dic. 9-10.
- ANTOLA, L. y E.M. ROGERS (1984): "Televisión en América Latina", *Chasqui* No. 9, Enero-Marzo.
- GUTIERREZ, F.F. y J. Reina SCHEMENT (1981): "Problems of Ownership and Control of Spanish-Language Media in the United States: National and International Concerns" in E. McAnany *et al.*: *Communication and Social Structure*. Nueva York: Praeger.
- MENASSE, R. *et al* (1976): "Un estudio sobre la Publicidad en la Televisión Comercial Mexicana", *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*. Año XXIII, No. 86-87 (Octubre-Diciembre 1976/Enero-Marzo 1977).
- MONTGOMERY, Louise F. (1980): *México's Film and Television Industries: A New Perspective on Dependency*. Ponencia presentada en la XXX Conferencia de la International Communication Association, Acapulco.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique E. (1981): *Los Medios Masivos y el poder en México — Un Marco Histórico— Empírico Mínimo para su Estudio*. Guadalajara: Publicaciones de Ciencias de la Comunicación, No. 5.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique E. (1983): *Capital Accumulation, the State and Television as Informal Education: Case Study of Mexico*. Stanford: Tesis Doctoral, Universidad Stanford.
- SANCHEZ RUIZ, Enrique E. (1985): "Televisión y Socialización en Guadalajara (Un Primer Acercamiento Empírico)", *Encuentro*, vol. 2, No. 3, Abril-Junio.
- VARIS, Tapio (1984): "The International Flow of Television Programs", *Journal of Communication* (Invierno) pp. 143-152.